

Mística de la acción

Una verdad de apostolado y de método

Por O. GANCHEGUI Y N. NERUDI
Fundamentos de la JOC

Una solución interior

La realización del destino temporal y eterno, personal, comunitario, familiar de cada joven trabajador, está condicionada por un conjunto de esfuerzos que deben ser realizados por los propios jóvenes trabajadores con miras a formarse, a estimularse, a unirse, a sostenerse, para descubrir y realizar juntos su propia misión personal y colectiva en la obra de la promoción de la clase obrera.

Este esfuerzo personal y colectivo es sobre todo necesario de los 14 a los 25 años, de la escuela al matrimonio; antes de ese tiempo es imposible, una vez pasado es demasiado tarde. Debe coincidir con la edad de la personalización.

Este esfuerzo de los jóvenes trabajadores para descubrir y realizar su propia misión y desarrollar su personalidad –lejos de orientarse hacia una

formación individualista, debe hacerse *desde el interior* en orden a la *transformación de los ambientes de la vida* por aquellos que pertenecen a tales ambientes; esfuerzos de los jóvenes trabajadores por hacer reinar en sus medios de vida, la justicia y la caridad; esfuerzos por la animación y desarrollo del movimiento obrero; esfuerzo por crear un clima humano y cristiano en tales ambientes de vida, que los vuelva más de acuerdo con su destino providencial.

Este esfuerzo de la juventud trabajadora, en orden a su educación personal y a la transformación de los ambientes de vida, exige y promueve reformas en las instituciones sociales, económicas, políticas y culturales y constituyen la condición y la garantía de tales reformas. Estas son urgentes y necesarias en una sociedad que debe aprender a respetar la dignidad de la persona

humana en cada joven trabajador sin distinción de clase, nacionalidad, religión o raza y debe procurar suscitar una verdadera y eficaz colaboración en el seno del mundo del trabajo en el plano nacional e internacional.

Estas reformas exteriores serán tanto más eficaces cuando se basen al mismo tiempo en un esfuerzo de auto educación de los propios jóvenes trabajadores, quienes se han de empeñar en asumir sus propias responsabilidades frente a su medio.

Sin esta conciencia por parte de la juventud y de la clase obrera, de su propia dignidad y responsabilidad, todas las reformas exteriores son insuficientes para resolver el problema obrero.

